



MENSAJE CON MOTIVO DEL
DÍA METEOROLÓGICO MUNDIAL DE 2016

POR
PETTERI TAALAS
SECRETARIO GENERAL
ORGANIZACIÓN METEOROLÓGICA MUNDIAL

El cambio climático está afectando a nuestro entorno natural y humano. Nuestras emisiones de gases de efecto invernadero siguen aumentando, y la temperatura de la atmósfera inferior y del océano también va en aumento.

Hoy en día la Tierra está 1 °C más caliente que a principios del siglo XX. La comunidad internacional coincide en la necesidad de actuar con decisión.

El año pasado los gobiernos aprobaron el Acuerdo de París para poder "mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C".

Se trata de un compromiso ambicioso y puede que los planes nacionales adoptados hasta el momento no sean suficientes para evitar un aumento de 3 °C. No obstante, disponemos de los conocimientos y las herramientas necesarias para afrontar el futuro.

La OMM y los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales desempeñan una función esencial para construir sociedades resilientes al clima. A causa de las emisiones pasadas y presentes, debemos prepararnos para un futuro con más días y noches calurosos, y más olas de calor. Eso tendrá repercusiones en la salud pública y supondrá una presión para nuestras sociedades. Podemos reducir los riesgos para la salud derivados del calor gracias a los sistemas de alerta temprana multirriesgos, que alertan oportunamente a las instancias decisorias, los servicios de salud y el público en general .

También debemos abordar las sequías de forma más proactiva por medio de su gestión integrada. Tenemos que orientar a las instancias decisorias sobre políticas y estrategias eficaces de gestión sostenible de las tierras. También tenemos que mejorar el acceso a los conocimientos científicos y compartir las mejores prácticas para hacer frente a la sequía.

El cambio climático también está aumentando el riesgo de lluvias e inundaciones intensas. Podemos proteger las vidas y los bienes de esos peligros mediante las predicciones que tienen en cuenta los impactos, que son la mejor forma de empoderar a los encargados de tomar medidas de emergencia, al darles la información necesaria para que actúen.

En la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible se establece el importante compromiso mundial de acabar con la pobreza. Ello supone, entre otras cosas, mejorar la seguridad alimentaria y lograr agua potable y saneamiento para todos. Requiere el uso de energías limpias y la resiliencia de las ciudades, así como la gestión sostenible de los ecosistemas naturales.

Aumentar la resiliencia de las comunidades a las condiciones climáticas y meteorológicas es una parte esencial de esta estrategia mundial de desarrollo sostenible.

La comunidad de la OMM seguirá ayudando a los países a lograr el desarrollo sostenible y a hacer frente al cambio climático, proporcionándoles los mejores conocimientos científicos y servicios operativos sobre el tiempo, el clima, el agua, el océano y el medio ambiente.

Muchas gracias.